Capítulo 22

2 Pedro

Virtudes cristianas para un mundo verde, renovado

Bosquejo

Saludo, 1:1-2

Dos transfiguraciones y la liberación de los oprimidos:
de los cristianos - las virtudes, dones de Dios, 1:3-11
de Jesús - testamento de Pedro y profecías, 1:12-21
Los falsos maestros y el castigo de los opresores (// Judas 4-19), 2:1-22
¿Por qué el atraso de la segunda venida y el juicio justo? 3:1-16
Exhortación y doxología, 3:17-18

Comentario

Casi todas las autoridades ahora concluyen que 2 Pedro no proviene del Apóstol Pedro mismo, sino de un autor posterior a su martirio en Roma (64/65 d.C.). Pero aunque así fuese, podría incluir tradiciones del Apóstol conservadas en círculos petrinos en Roma, donde habría sido escrita hacia el 80-90 d.C. 1 Pedro utiliza el nombre de *Babilonia* como símbolo y metáfora de *Roma* (5:13; cp. Apocalipsis 17:5, 18). 2 Pedro utiliza el nombre de *Simeón Pedro* para comunicar el mensaje apostólico a una generación posterior, un procedimiento literario usual de la época (ver Marcos 9:13; Mateo 11:13-14; 17:12; cp. el rechazo de un literalismo en Juan 1:21; Lucas 1:17). 2 Pedro no posee una notable semejanza en lenguaje y enseñanza con 1 Pedro, pero en 2:1–3:3 presenta un marcado paralelismo de ideas y expresiones con la Carta de → Judas, probablemente anterior a 2 Pedro y que sería la fuente. La persona que escribió 2 Pedro, reclamando el nombre y espíritu de Pedro (e incluso su nombre hebreo, Simeón), intentó ser fiel a la memoria y al mensaje del Apóstol. A ese fin procura comunicar la tradición petrina a comunidades, tal vez en Asia Menor, amenazadas por su propia codicia y por falsos maestros internos más que por opresores externos.

1. Apocalíptica hebrea, cristianismo y helenismo. 2 Pedro adapta la perspectiva muy judía de Judas para las congregaciones más helenizadas de una generación posterior. Específicamente, 2 Pedro *yuxtapone el apocalipticismo hebreo con el helenismo de la generación postapostólica*, que da carácter especial a la carta (Richard Bauckham 1983:154). Aunque 2 Pedro contiene muchas alusiones a la Biblia hebrea, hay solamente tres citas: 2:22 = Proverbios 26:11; 3:8 = Salmo 90:4; 3:13 = Isaías 65:17. El helenismo de 2 Pedro es patente en 1:1-11: el concepto de compartir la naturaleza divina inmortal (v. 4), la lista de ocho virtudes (vv. 5-8), el conocimiento incluso (vv. 5-6) y la huída del mundo (v. 4) para entrar en el reino eterno de Cristo (v. 11). Los lectores helenísticos escucharían atentamente todos estos elementos. La relación entre este helenismo y la tradición hebrea y cristiana aparece claramente en la lista de ocho virtudes en 1:5-7, donde aquellas típicamente griegas (virtud, conocimiento, autodominio, tenacidad y piedad) aparecen en una lista que empieza con la fe y termina con el amor fraterno y la caridad, virtudes características de la tradición judeocristiana. La virtud griega del saber (vv. 5-6) llega a ser el "conocer a Dios" y el "conocer a Cristo" (1:2-3, 8; ver abajo). De esta manera, la lista de virtudes nos muestra que no debemos crear una dicotomía entre la praxis cristiana y los aspectos admirables de la vida de otros seres humanos creados a la imagen de Dios.

Además, hay sugerencias de una antropología griega con el concepto del cuerpo como una tienda que dejamos al morir (1:13-14), la referencia a Lot como "alma torturada" (2:7-8) y la descripción de los animales como "irracionales" (2:12, 22; cp. "el hombre" [pero no la mujer] como ser racional en Aristóteles). El concepto hebreo del tiempo en 3:8 (Salmo 90:4) tiene una contraparte helénica en 3:18 ("el día de la eternidad"). Sobre todo 1:4, que afirma que somos "copartícipes de la naturaleza divina", usa un lenguaje que se presta a una interpretación impersonal panteísta, pero probablemente la intención es únicamente mostrar cómo podemos llegar a ser inmortales como Dios (ver BJ nota 1:4). Sin embargo, la esperanza apocalíptica hebrea de la parusía de Jesús continúa en 2 Pedro; pues la carta está dirigida a lectores que todavía confían en presenciar la Segunda Venida de Jesús (1:19; 3:14). El aparente atraso en la segunda venida y el juicio final no es señal de la debilidad de Dios, sino del amor y paciencia que espera el arrepentimiento de todo ser humano (3:8-9; ver abajo).

2. Los oprimidos, los débiles y los pobres:

a. "El camino". El carácter hebreo de 2 Pedro es patente en su esperanza apocalíptica pero también en su insistencia en la prioridad de la praxis, describiendo la fe como un "camino" (2:2, 15, 21; cp. Judas 11, 24) en vez de usar las categorías filosóficas de "ética" o "moral" (un punto ignorado incluso por Bauckham; → 1-3 Juan sobre el camino, y el caminar en la verdad). Este "camino/caminar" es la metáfora predilecta en las Escrituras para referir a las acciones divinas en la historia y la praxis del pueblo de Dios y de individuos que colaboran con el proyecto de Dios en la historia. En 2 Pedro es el camino de verdad (2:2) y el recto camino de justicia (2:15,21); cp. el camino de Balaam (de explotación y opresión, 2:15) y el camino de Caín (de violencia y homicidio, Judas 11).

b. La opresión como violencia. Mientras Judas (v. 5) mantiene el carácter fundamental del paradigma del Éxodo, en 2 Pedro el diluvio lo reemplaza. De esta manera 2 Pedro 2:4-10a sigue el orden cronológico del Génesis 6 y 19: (1) Los ángeles que pecaron. (2) El diluvio. (3) Sodoma. Sin embargo, como el pecado de la opresión fue fundamental en el Éxodo, así la violencia (la expresión extrema de la opresión) fue el pecado fundamental que provocó los juicios del diluvio y de Sodoma (1 Pedro 2:5-6). Comúnmente las traducciones ocultan estos vínculos entre los textos al traducir débilmente *'aseb* como "impíos", pero, en Génesis, la causa del diluvio es explícitamente la "violencia" (hebreo: *hamas*, 6:11, 13). La Septuaginta traduce en estos casos "violencia" por *'adikías* (injusticia, opresión), pero la raíz *'aseb*, tan común en 2 Pedro, en la Septuaginta con frecuencia también traduce la palabra hebrea "violencia". Para el autor de 2 Pedro y sus lectores, familiarizados con las Escrituras en la traducción griega de la Septuaginta, la raíz *'aseb* sugería una severa "impiedad" como "opresión" o "violencia" (como podemos ver en la relación entre el homicidio y la imagen de Dios en el ser humano, Génesis 9:6; Jacques Pons, *L'Oppression dans L'Ancien Testament* [Paris: Letouzey et Ané, 1975/81], 166; H. Haag, "chamas" [Violence], *Theological Dictionary of the Old Testament*, ed. G. Johannes Botterweck and Helmer Ringgren [Grand Rapids: Eerdmans, 1980], 4:478-87).

c. La opresión como injusticia. Además de vincular la opresión violenta que provocó los juicios divinos del diluvio y la destrucción de Sodoma, 2 Pedro también refiere a la opresión con la raíz griega *'adik* (injusticia, opresión: 2:9 [dos veces], 15). Especialmente iluminadora es la afirmación que "El Dios libertador sabe librar de las pruebas a los piadosos y guardar a los opresores (*'adikous*) para castigarlos en el día del juicio" (2:9). 2 Pedro 2:13 señala que los falsos maestros se caracterizan por la injusticia y la opresión y que serán castigados con daño por las injusticias cometidas. 2 Pedro 2:15 condena a Balaam porque "*amó* un salario de *injusticia/opresión*" y así hace reconocer que aún el amor (*'egápesen*) mal dirigido será pecaminoso. 2 Pedro 2:7 describe a Lot como "oprimido" (*kataponoúmenon*), la palabra que en Hechos 7:24 describe la opresión violenta que sufrió el esclavo hebreo a quien Moisés rescató del capataz egipcio (Éxodo 2:11). De esta manera, 2 Pedro rememora la situación marginal de Lot como inmigrante en Sodoma.

d. La opresión y codicia. La injusticia y la opresión aparecen también en 2 Pedro en las repetidas condenas de la codicia (*'epithumía*, 1:4; 2:10; 3:3 y *pleoneksía*, 2:3,14) prohibida en los 10 Mandamientos (#10; Éxodo 20:17; Deuteronomio 5:21). Después del justo reparto de la tierra a todos (Josué 13–21), el codiciar y procurar adueñarse de la propiedad del prójimo era un acto de opresión. Tal pecado también es caracterizado como "exceso" (*'aselgeía*, 2:2, 7, 18), especialmente con referencia a los pecados en la esfera sexual. El adulterio era consecuencia de codiciar la mujer, la propiedad sexual del prójimo (masculino). Originalmente se concibió como un pecado que involucraba la propiedad del varón en la sociedad patriarcal, pues la mujer era propiedad del varón, fuera del padre o del esposo. Para 2 Pedro, el pecado primordial es la "codicia" (2:4), sea la de todo ser humano o como interpretación del pecado de Adán y Eva. El orgullo consiste en imaginar que uno tiene el derecho de apropiarse de los bienes del prójimo y dejarlo sin lo necesario para la vida (cp. 1:3).

e. La justicia que libera de la opresión. A la luz del énfasis en el "camino", la injusticia, la opresión y la violencia, podemos entender qué significa la justicia en 2 Pedro. La "justicia" del "justo" en 2 Pedro (como en toda la Biblia) significa solidaridad con los débiles y oprimidos, reflejando la justicia liberadora de Dios en el Éxodo. Aunque 2 Pedro sustituye la referencia en la carta de Judas (v. 5) al Éxodo por el diluvio, esta justicia liberadora corre como tema fundamental en toda la carta (1:1, 13; 2:5, 7,8, 8, 21; 3:13; ver especialmente 2:7-9). La justicia liberadora de Dios está vinculada también con la igualdad (*isótimon*, igualmente valiosa, 1:1) para señalar que los lectores (no apóstoles, ni todos judíos) disfrutan de una condición social igual (sean gentiles o mujeres) con el apóstol Pedro mismo. Noé fue heraldo de la justicia de Dios que lo liberó de sus contemporáneos violentos (2:5). La justicia solidaria de Lot (2:7-8) se expresó en su hospitalidad para los ángeles visitantes y por sus esfuerzos para protegerlos de la violación sexual (pero ver abajo en "3. Mujeres").

f. La justicia liberadora: conocer a Dios. Además, 2 Pedro refleja la enseñanza de Jeremías (22:13-16): mostrar solidaridad con los débiles y oprimidos es "*conocer* al Dios Libertador [Yahveh]", y dejar de practicar la justicia liberadora es no ser conocido por Dios (Mateo 25:31-46; 7:21-23). El conocimiento personal de Dios y Cristo en 2 Pedro, entonces, se vincula estrechamente con la praxis de la justicia liberadora (1:1-3, 8; 2:20-21; 3:18). Tal conocimiento no equivale al concepto gnóstico posterior, ni al concepto de "conocer" las doctrinas ortodoxas, énfasis común en mucho cristianismo tradicional. Para 2 Pedro, conocer plenamente a Cristo implica conocer el camino de la justicia liberadora (2:20-21). Y como Isaías previó y profetizó la nueva tierra como "llena de conocimiento del Dios libertador, como las aguas cubren el mar" (11:9b), así 2 Pedro anticipa una nueva *tierra* caracterizada por la justicia liberadora (3:13).

g. La justicia liberadora y la esperanza de los pobres. El carácter hebreo de 2 Pedro se ve también en su "materialismo" y en su énfasis en las promesas de Dios (1:4), que describen el proyecto histórico divino, el nuevo orden justo. Tal orden justo no es un escape de este mundo material para vivir en una esfera celestial "espiritual" (en el sentido griego de "no material"), sino "un cielo renovado *y una tierra renovada*... caracterizada por la justicia" (3:13; Mateo 5:4; Romanos 4:13; 8:20-22). Tal es la esperanza "apocalíptica" hebrea, tan distinta de la esperanza individualista y espiritual común en la filosofía griega (la liberación del "alma" espiritual del cuerpo material) y en la religión popular.

La afirmación de 2 Pedro del cumplimiento de las promesas divinas, en cuanto a la esperanza material de una nueva tierra, nos facilita interpretar bien qué quiso decir "Pedro" (el autor implícito) al describir su propia muerte como un "éxodo" (1:15; cp. la "entrada" de sus lectores en el nuevo orden justo de Dios, 1:11). Tal "éxodo" representa un uso metafórico del Éxodo literal (como en Judas 5), pero en el contexto de la esperanza apocalíptica de 2 Pedro (la nueva tierra), no debemos concluir que 2 Pedro tiene un concepto individualista y no material. Más bien 2 Pedro, como Pablo, afirma la inmortalidad individual como anticipación, no sustituto, de la resurrección corporal (Filipenses 1:21-23; 1 Corintios 15:50-57; 2 Cor 5:1-10; cp. la muerte de Jesús como un Éxodo, Lucas 9:31). El lector moderno, sin embargo,

reconocerá que 2 Pedro incluye en su visión elementos mitológicos sobre la creación del mundo por agua y una conflagración cósmica futura que destruye los "elementos" (3:5-10; Richard Bauckham 1983:302; Jerome Neyrey 1993:240-5; → Apocalipsis).

Al tratar de los falsos maestros (2:2), 2 Pedro en 2:1–3:3 utiliza como fuente la carta de Judas, pero la adapta para su propio contexto. Estos falsos maestros en las iglesias parecen haber tenido mucho en común con la filosofía elitista epicúrea, que negaba la vida de ultratumba y el juicio divino, y promovía la búsqueda del placer (hedonismo, 2:13) en esta vida. 2 Pedro omite las referencias en Judas sobre pretensiones de poseer el Espíritu y de recibir revelaciones (Judas 8, 19) y también la referencia de una perversión de la gracia (Judas 4). La característica que los falsos maestros de 2 Pedro parecen tener en común con los de Judas es la codicia (Judas 16, 18). Los falsos maestros elitistas de 2 Pedro demuestran un escepticismo escatológico que los lleva a burlarse de las promesas divinas a los pobres (2 Pedro 3:3-4) y a rechazar el juicio de Dios contra los opresores (2:9).

2 Pedro contesta que así como Dios ha juzgado al mundo en el pasado (2:3-16), también juzgará a los opresores del presente (2:17-22). El atraso en el juicio de Dios no es señal de debilidad divina, sino de su paciencia y amor, porque busca el arrepentimiento de todo ser humano (3:8-10). Es notable que tanto en 2 Pedro como en Judas, los falsos maestros estén en el seno de la comunidad, participando regularmente en la santa cena (2:17). Pero a pesar del fuerte lenguaje contra ellos, no hay ninguna recomendación de echarlos de la comunidad (Mateo 13; cp. Pablo sobre el incestuoso en 1 Cor 5). 2 Pedro incluso parece mantener la esperanza de su arrepentimiento (3:9).

3. Discapacitados y enfermos. 2 Pedro incluye solamente una referencia metafórica a alguien "ciego y corto de vista", que no recuerda su purificación (1:9, ¿bautismo?). Tal retórica antigua no toma en cuenta nuestras preocupaciones en cuanto al lenguaje políticamente correcto. Pero si procuramos hablar con más sensibilidad de los "visualmente desvalorizados", contradecimos el intento de la retórica (ver la descripción de Roma: "Babilonia la gran ramera" –no "meretriz"– en Apocalipsis 17). Las promesas divinas (1:4) apuntan hacia las virtudes (1:5-8), no hacia la sanidad, aunque incluyen en última instancia la redención del cuerpo de toda "corrupción" (→Judas).

4. Las mujeres y el "catolicismo primitivo". Ciertas investigaciones feministas critican a 2 Pedro porque el texto carece de atención explícita a las mujeres. El pecado sexual de los falsos maestros es el "adulterio" (RV, un pecado heterosexual), aunque el texto literalmente habla de tener los ojos llenos "de una *mujer adúltera*" (2 Ped 2:14; cp. BJ nota) Es la única referencia explícita a una mujer en el libro. Además, 2 Pedro enfoca la transfiguración de Jesús, donde apareció glorificado, junto con Moisés y Elías y acompañado por tres apóstoles varones (1:16-18; cp. Lucas 9:28-35). No obstante, 2 Pedro enfoca la transfiguración (1:16-18), no para señalar alguna exclusión de mujeres, sino porque este evento, presenciado y atestiguado por Pedro, constituye una base para fortalecer la esperanza, pues presenta a Jesús como ya instalado por Dios para llevar a cabo el nuevo justo orden divino. Y la Biblia Hebrea incluyó no solamente la Ley ("de Moisés") y los profetas (como Elías), sino también los escritos sapienciales, donde la figura femenina de Sofía/Sabiduría es central (ver también las profetisas en la Biblia y en las iglesias primitivas). Cualquier lector de los Evangelios sabe que al final los apóstoles varones abandonaron a Jesús (recordar la triple negación de Pedro), mientras que las mujeres discípulas fueron fieles y terminaron evangelizando a los apóstoles varones infieles.

Al estilo de Lucas, 2 Pedro 2:22 equilibra su proverbio de un perro (masculino) con una puerca (femenina; ver Proverbios 26:11). Además, 2 Pedro 2:15-16 señala cómo Dios utilizó una asna/burra (neutro en el griego, pero femenina en el hebreo del relato en Números 22:21-35) para reprender la infidelidad del profeta Balaam. Notablemente, en Números la asna/burra (como tanta mujer en toda época) acusa al varón de violencia contra ella: "¡Con ésta van tres veces que me pegas!" (Números 22:28). No se requiere de mucha imaginación para ver en la asna/burra, que según su naturaleza animal

debe ser irracional (2 Pedro 2:12) y muda (1 Cor 14:34-35), la figura de mujeres violentadas, cuyas voces reclamen, como la sangre de Abel, una reivindicación. Según 2 Pedro 2:12 los animales, que son "sin razón/*logos*", representan la "naturaleza" (*physica*), que *no* debe ser imitada (cp. Rom 1:26-27 donde la naturaleza representa una norma para las actividades humanas).

Aunque algunos especialistas consideran a 2 Pedro un ejemplo de "catolicismo primitivo" con su institucionalización de la fe, de hecho la carta no tiene una palabra sobre oficios eclesiásticos (cf. 1 Timoteo y Tito). Más bien el conocimiento directo y personal de Dios está abierto para todos y todas, sin intermediarios clericales (1:1-3, 8; 3:18), y aun se puede ser partícipe de la naturaleza divina, incorruptible e inmortal (1:4; ver Juan 1:9). El único liderazgo que 2 Pedro menciona es el de los profetas y los maestros, que podían ser falsos o auténticos, varones o mujeres (2:1). El libro no impone ninguna limitación al ministerio de mujeres.

2 Pedro habla de ciertas personas ignorantes y débiles en la fe que "tuercen" las Escrituras (que ya incluían algunas cartas de Pablo; 3:15-16), pero no señala a las mujeres como especialmente dispuestas a malinterpretar a Pablo. Esta referencia a una colección de las cartas de Pablo representa un primer paso en el proceso de la formación del canon del Nuevo Testamento (la eliminación que se hace en 2 Pedro de las referencias en Judas a dos libros judíos no canónicos también es pertinente). Pedro mismo había sufrido un fuerte choque con Pablo (Gálatas 2:11-20), pero 2 Pedro quiere señalar la unidad fundamental entre Pablo y Pedro. Insiste en que no se malinterprete ("tuerza") como libertinaje la enseñanza de Pablo sobre la justificación por la fe y sobre la libertad cristiana (ver Santiago).

Muchos entienden que 1:20, al prohibir una "interpretación privada" (RV) de las profecías, insiste en la necesidad de una interpretación ortodoxa y oficial por parte de *autoridades* en la iglesia (el "catolicismo primitivo") y que se opone al derecho de cada *individuo* de interpretar las Escrituras según criterios propios. Sin embargo, 1:20 puede referirse al *origen* de las profecías, no a su *interpretación*: "Ninguna profecía de las Escrituras surgió de la interpretación del profeta mismo [de sus visiones]" (ver NVI; NRSV nota 1:19; Bauckham 1983:228-35). Es cierto que los autores del Nuevo Testamento parten de un concepto de comunidades de base, no del individualismo moderno. Pero aún si aceptamos la traducción de la Biblia de Jerusalén ("ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia"), la interpretación guiada por el Espíritu y por la fidelidad a la tradición apostólica puede ser la actividad de la comunidad (1 Corintios 14:29; 1 Juan 2:20, 26-27) y no de algunas supuestas autoridades eclesiásticas. 2 Pedro anticipa el catolicismo posterior solamente en este sentido general de insistir en la unidad fundamental entre Pedro y Pablo, y de lograr también cierta unidad entre el apocalipticismo hebreo y el helenismo (pero es un helenismo de un judaísmo ya adaptado a su contexto cultural griego, especialmente fuera de Palestina).

5. Pecados sexuales y minorías sexuales. Según Robin Gorsline, 2 Pedro tiene "poco significado positivo para los Cristianos queer" (2006:735). ¡Él aun identifica los ancestros de la gente queer moderna con los "enemigos de la fe" que la carta ataca como "falsos maestros" en 2:1-22 (735)! Sin embargo, a pesar del lenguaje perjudicial de muchas traducciones y comentarios, 2 Pedro dice muy poco en cuanto a la esfera sexual; ver, por ej.:

- la codicia (*epithumía*) que produce corrupción (1:4; 2:10, 18; 3:3)
- codicia (*pleoneksía*, 2:3, 14)
- excesos (2:2, 7, 18); cp. la virtud estoica del autodominio (1:6)
- explotación (*emporeúsontai*) (2:3).

Aunque 2 Pedro 2:10 habla de codicia de los falsos profetas, no necesariamente refiere a la lujuria o concupiscencia en la esfera sexual. La prohibición de la "codicia" en los Diez Mandamientos (Ex 20:17; Deut 5:21) refiere mayormente a pecados "económicos", no sexuales y aún la codicia de la mujer del

prójimo contempla a la mujer como propiedad sexual del varón (padre o esposo; cp. Romanos 1 donde el problema no es el homoerotismo sino el exceso de deseos, es decir, la codicia y la falta de autodominio que inspiran actos de opresión (Hanks 2006:582-7). 2 Pedro describe a Lot como *oprimido* (*kataponoúmenoi*) por hombres sin ley (2:7-8; 3:7), injustos y opresores (2:9). Además la carta refiere tres veces a Lot como "justo" (2:7-8) por su práctica de la hospitalidad y la justicia liberadora. Otras referencias a pecados en 2 Pedro hablan solamente en términos generales de codicia, exceso, injusticia, opresión y violencia, y el autor no procura imponer ningún código legal detallado (como el Levítico). La ley en 2 Pedro se usa solamente en el singular (2:2 y 3:2), tal vez con referencia al nuevo mandamiento de Jesús (Juan 13:34-35) o a la "ley real" de amar al prójimo (Santiago 2:8; Levítico 19:18; Marcos 12:31; Lucas 10:25-37; Rom 13:8-10).

La carta no contiene ninguna condenación de las relaciones homoeróticas. Gorseline refiere a Sodoma y Gomorra en 2 Pedro como culpables de "depraved lust" (lujuria depravada), pero la referencia a Sodoma y Gomorra ocurre en 2:6 y la "codicia depravada" en 2:10, donde la traducción literal sería "codicia de contaminación" (defilement, *miasmou*). Aunque el autor de 2 Pedro utiliza Judas como fuente, *omite* la descripción explícita en → Judas 7 de los varones de Sodoma que procuraron tener relaciones sexuales con "carne diferente" (violar sexualmente a los ángeles). 2 Pedro también omite las otras referencias en Judas a relaciones sexuales con ángeles (2:10; → Judas 8; Countryman QBC 2006:749-50). Algunos pocos versículos en 2 Pedro hablan de *abusos* sexuales, pero casi siempre con referencia a relaciones heterosexuales abusivas. Por ejemplo, 2 Pedro 2:4 habla de los ángeles que pecaron, pero su pecado (heterosexual) era tener relaciones sexuales con mujeres (Génesis 6:1-4; ¡los "gigantes" que resultaron de estas relaciones representan un tipo de minoría sexual única!). 2 Pedro 2:5-6 vincula la *violencia* que provocó el juicio del diluvio con la *violencia* que trajo juicio sobre Sodoma (la impiedad en 2 Ped 2:5-6 [cp. 3:7] refiere a la "violencia" de Gén 6:11,13). Esto hace que el lector recuerde que el pecado de los varones de Sodoma inhospitalaria involucraba el intento de *violar* a dos ángeles visitantes (el pecado de la violencia, no de "homosexualidad", como en las interpretaciones homofóbicas populares).

Aunque el autor implícito ("Pedro") fue el único casado entre los doce apóstoles, con excepción de la condenación del adulterio (2:14; "tener los ojos llenos "de una *mujer adúltera*"), los modernos "valores de familia" no cuentan con ningún apoyo en 2 Pedro. Uno podría citar el énfasis en el diluvio y Noé puesto que Noé era uno de los pocos héroes de la Biblia Hebrea que era monógamo, no polígamo. Pero Noé, borracho y desnudo, fue violado sexualmente por su hijo (Gén 8:18-27). 2 Pedro refiere tres veces a la "justicia" de Lot (2:7-8), pero tal justicia no incluyó nuestros valores de familia, pues Lot procuró propiciar a los varones de Sodoma con la oferta de sus dos hijas vírgenes para ser violadas. Este esfuerzo de Lot forma parte de la cultura patriarcal cruel y así pasa sin comentario en Génesis y 2 Pedro (cp. Jueces 19:18-27). En Génesis, las hijas de Lot devuelven el favor, emborrachándolo y cometiendo incesto con él (19:30-38). Jesucristo y el apóstol Pablo (1:1-2; 3:15-16, ambos no casados) son los paradigmas ejemplares para el autor de 2 Pedro, que, como ellos, bien podría haber sido soltero.

6. Haciendo teología. Una lección importante de 2 Pedro es seguramente su hermenéutica de dos horizontes expresada en su método teológico: un paradigma de una creatividad que procura ser fiel a las tradiciones proféticas y apostólicas (el primer horizonte), pero que lucha para comunicar la fe en un nuevo contexto histórico (el segundo horizonte). Frente a la amenaza de falsos maestros, 2 Pedro cita primero la *experiencia* de Pedro en la transfiguración (1:16-18), apoyada por la Biblia hebrea (1:19-21), y las *cartas* de Pablo, ya recogidas y contadas también como "Escrituras", que se caracterizan por su sabiduría, pero el autor no inculca "la moral" ni provee "absolutos éticos" (3:15-16).

Podemos preguntarnos, sin embargo, ¿cómo podemos ser fieles a Dios después de la Shoah, donde los nazis mataron millones de judíos y miles de homosexuales, gitanos, testigos de Jehová, comunistas y otras minorías? ¿Podemos seguir insistiendo con 2 Pedro que Dios es el Señor de la historia y que pronto castigará a los opresores y violentos? ¿No debemos dejar de hablar de otros seres humanos en términos

de discapacitados, despreciados ("ciego y corto de vista", 1:9) y de animales "irracionales" (2:12)? Cuando la parusía (segunda venida) de Jesús se ha postergado no sólo por dos generaciones, sino por 2000 años, ¿podemos seguir afirmando que esto es prueba de la paciencia y el amor de Dios, que espera el arrepentimiento de todo ser humano? Frente a un desastre ecológico que amenaza con hacer inhabitable el planeta, ¿podemos seguir esperando un mundo renovado, caracterizado por la justicia?

Los que hoy procuramos seguir el "camino" de Jesús también podemos sentir agudamente las dificultades de nuestra fe, pero tal vez concluyamos que las alternativas comunes no nos presentan dificultades sino imposibilidades. 2 Pedro siempre nos recuerda el peligro de los seudo-profetas que hablan de un seudo-amor (2:15) y de una seudo-liberación (2:19). "Les prometen libertad, mientras que ellos son esclavos de la corrupción, pues uno queda esclavo de aquel que le vence". Nos pone en vigilancia frente a tanta ideología y propaganda moderna que promete pero no cumple.

Bibliografía

Bauckham, Richard J. *Jude, 2 Peter*. Word Biblical Commentary 50. Dallas: Word, 1983.

Davids, Peter H. (2006). *The Letters of 2 Peter & Jude.* PillarNTC. Grand Rapids: Eerdmans.

Dowd, Sharyn. "2 Peter". En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom and Sharon H. Ringe, 465. Louisville: Westminster John Knox, 1998.

Elliott, John H. "Peter, Second Epistle of". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 5:282-287. New York: Doubleday, 1992.

Gilmour, Michael J. "2 Peter in Recent Research; A Bibliography". *Journal of the Evangelical Theological Society* 42/4 (December 1999): 673-78.

Green, Eugenio. *1 Pedro y 2 Pedro*. Miami: Caribe, 1993.
---------(2008).. *2 Peter & Jude.* BECNT. Grand Rapids: Baker

Heide, Gale Z. "What is New about the New Heaven and the New Earth? A Theology of Creation from Revelation 21 and 2 Peter 3". *Journal of the Evangelical Theological Society* 40/1 (March 1997): 37-56.

Kruger, Michael J. "The Authenticity of 2 Peter". *Journal of the Evangelical Theological Society* 42/4 (December 1999): 645-671.

Neyrey, Jerome H. *2 Peter, Jude*. Anchor Bible 37C. New York: Doubleday, 1993.

Rakestraw, Robert V. "Becoming Like God: An Evangelical Doctrine of Theosis", *Journal of the Evangelical Theological Society* 40/2 (June 1997): 257-269.

Rodríguez, Raul H. Lugo. "Fin del Mundo: ¿Destrucción o Recreación? Estudio sobre 2 Pedro 3, 5/13". RIBLA (San José, Costa Rica: DEI) 21 (1995). Varios artículos sobre la ecología.

Rosenblatt, Marie-Eloise. "2 Peter". En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 399-405. New York: Crossroad, 1994.

Schreiner, Thomas R. (2003). *1, 2 Peter, Jude*. NAC37 Nashville: Broadman.

Fernando F. Segovia y R. S. Sugirtharajah (2007). *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings.* New York/London: T&T Clark / Continuum. Cynthis Briggs Kittredge "The Second Letter of Peter" (404-12)

Cynthia Briggs Kittredge acepta el consenso de que 2 Pedro fue escrito a fines del primer siglo, unas tres décadas después de la muerte de Simón Pedro (1:1; 64/65 d. C.), y sería una obra seudónima (404; Bauckham 1983:157-8). Sus comentarios poscoloniales abarcan tres temas.

1 La construcción de *autoridad* religiosa y el liderazgo en la historia cristiana temprana (405-7). En contraste con los "mitos" de los adversarios, 2 Pedro cita la experiencia del apóstol, junto con dos otros varones (Santiago y Juan), como testigos de la transfiguración de Jesús, como base de la autoridad de Pedro (2 Ped 1:16-18). Al escoger este relato de la transfiguración, en vez de la resurrección, quedan eliminadas las mujeres como autoridades (ver María Magdalena). Entonces, como Lucas en Hechos presenta a Pedro (Hechos 1-12) y Pablo (Hechos 13-28) como héroes y autoridades, 2 Pedro también exalta la autoridad de Pablo como autor de "otras Escrituras" inspiradas (2 Ped 3:15-16). Y como Lucas en los Hechos, 2 Pedro procura minimizar las diferencias entre Pedro y Pablo.

2 El establecimiento del *canon* de las Escrituras (407-8). 2 Ped 3:15-16, que refiere a una colección de las cartas de Pablo, también es un texto fundamental en la historia del proceso de canonización que eliminó los escritos de mujeres. Aunque 2 Pedro depende de Judas y cita extensivamente este documento anterior, elimina las citas de 1 Enoc en → Judas y así restringe el canon. Como la interpretación feminista anterior, "los autores postcoloniales han cuestionado el estatus privilegiado de la Biblia y proponen leerla a la par con otras Escrituras del mundo" (408).

3 La definición de uno mismo: el uso del *lenguaje polémico* en el debate religioso (409-10). "Para la crítica postcolonial, la demanda simultánea a la autoridad única y la tendencia de considerar un "otro" a los enemigos, suscita un problema teológico acentuado. La retórica de deshumanización, cuando es utilizada contra otros como elemento de poder, da lugar a violencia y a la destrucción de esos otros. Viendo como canónicos solo textos autoritarios del Nuevo Testamento, esta retórica se convierte en el modelo/patrón para demonizar a los oponentes y monopolizar el debate" (409; ver también Fernando Segovia 65). Sobre "perros" como prostitutos ver Deut 23:17; → Apoc 22:15.

Gorsline, Robin Hawley (2006). "1 and 2 Peter". *The Queer Bible Commentary.* Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 724-36.

Ver arriba 5. Pecados sexuales y minorías sexuales. Según Robin Gorsline, 2 Pedro tiene "poco significado positivo para los Cristianos queer" (2006:735). ¡Él aun identifica los ancestros de la gente queer moderna con los "enemigos de la fe" que la carta ataca como "falsos maestros" en 2:1-22 (735)! Sobre los insultos de los falsos maestros como "perros" y "puercas" (2 Ped 2:22), ver Eribon, Didier (1999/2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay.* Barcelona: Anagrama, 29-94.